

## La Educación en México: una necesidad de incorporar los medios de comunicación

*Aprender sin reflexionar es malgastar la energía.*  
Confucio (551 AC-478 AC) Filósofo chino.

Desde hace algunos años el grupo de académicos e investigadores se viene preocupando por la necesidad de incorporar la materia de educación para los medios en la escuela tradicional, y no sólo por la vertiginosa aparición de los medios de comunicación de masas como un fenómeno que ha cambiado la realidad, sino gracias a la desmedida influencia que dicho fenómeno ha ejercido en la vida de los educandos o alumnos (no importa de que edad), y en los mismos profesores que imparten distintas asignaturas, y en el que algunos hacen la reflexión de tal vez encontrarse en un momento en el que el conocimiento se ha fragmentado por las distintas formas en las que los seres humanos estamos aprendiendo.

Propuestas como la *edocomunicación* permiten plantear que en esta actualidad se requiere educar en la comunicación y para la comunicación, permitiéndonos describir qué es la comunicación, cómo la utilizamos y cómo aprendemos de ella y con ella. Otra de las reflexiones que este concepto nos accede es aquella que surge a partir del teórico Maturana donde educamos desde la comprensión del <cómo conocemos lo que conocemos>, dado que el conocimiento no sólo se ubica exclusivamente en la institución [la escuela misma] sino que se trata de proceso más abarcador y complejo en el que se localizan: la familia, los grupos de amigos, la autodidáctica, la religión, los grupos políticos y por ende el cúmulo de medios de comunicación al que estamos expuestos.



La pregunta central en este tema es ¿cómo incorporamos los medios de comunicación dentro del ambiente educativo?, dado que alrededor de los procesos de enseñanza-aprendizaje aún existen grandes mitos negativos sobre la utilización de los medios de difusión y comunicación como herramientas para la enseñanza y la generación del conocimiento.

En febrero de 2005 la publicación de LAREVISTA incluyó un artículo titulado *¿Qué hacemos con la educación?* Donde se señalaba que México fue calificado como uno de los países con más bajos niveles de calidad educativa de México, y donde nadie para saber o estar interesado en cómo mejorar escuelas, actualizar métodos, o rescatar a maestros anclados en el pasado; otros de los puntos de discusión se encontraba centralizado en la vinculación de la enseñanza a los procesos productivos, en la búsqueda de respuestas sobre qué programas son a los que se debe recurrir para desatar la iniciativa y creatividad de los profesores y alumnos.

Y es que quizás es en la creatividad donde se encuentren una de las respuestas más importantes para incluir a los medios de comunicación dentro de las aulas, si los profesores eliminarán el tabú de la influencia de los medios como un síntoma de formación negativo para los alumnos lo fuesen incluyendo el uso de éstos de forma innovadora para la crear la denominada conciencia crítica y la reflexión sobre los mensajes que se producen sobre los acontecimientos en los que se encierran breves cápsulas de la realidad, estarían dando un paso gigante en la apertura de cómo los medios sí pueden contribuir en la formación de alumnos y profesionales más conscientes y creativos con lo que los medios de difusión y comunicación reproducen constantemente.

Además, que uno de los factores que no ve más allá en cuanto a educación se refiere es

el que se encuentra íntimamente ligado con la política y la economía; nuestro gobierno tiene grandes problemas en el sector educativo porque sólo le importa el dinero que se le destina a este campo, y no genera propuestas para no quedarnos en una brecha de analfabetización en la que con o sin los medios de comunicación presentes se está expandiendo.

¿Qué tipo de reformas se tienen que aplicar en los métodos de enseñanza-aprendizaje para que la educación en México sea de mayor calidad y a ella se le incorporen asignaturas como la educación en medios?, ¿cómo mejorar el equipamiento en las aulas?, ¿De qué forma actualizar el plan docente, y que en este se incluyan perspectivas de sentido crítico y de apertura para la utilidad de los medios como herramientas para la formación de estudiantes?

Una de las propuestas de este texto es quitarle el sentido técnico a los medios de comunicación, que si en las aulas se preocupan por colocar un televisor también se preocupen por que éstas tengan por lo menos un diccionario enciclopédico que ayude a entender los conceptos que se están involucrando cuanto a conocimiento se refieren; que los métodos de enseñanza dejen a un lado la ortodoxia del profesor autoritario que sólo se suscribe a lo que dice el libro de texto asignado por la Secretaría de Educación Pública, y que permita la colaboración de las experiencias emocionales que cada alumno trae consigo desde la concepción de cómo observan su realidad a través de los medios de comunicación y difusión, dado que estos forman parte de la experiencia del aprendizaje no formal, y la construcción de un verdadero programa que contenga objetivos alcanzables, ¡basta de rellenar programas educativos en los que llegado el periodo de vacaciones se van eliminado o se dan por vistos!.



“La educación educativa se ha centrado más en los medios que en los fines, sin saber claramente hacia dónde queremos ir” señala Gilberto Guevara niebla ex líder universitario en 1968, académico y ex subsecretario de la SEP.

No somos congruentes con lo que realmente queremos en la educación, México se enfrenta a paradojas demasiado surrealistas, dado que piensa que la incorporación de los medios de difusión en la educación es arrojar un cúmulo de computadoras a diferentes zonas del país, sin antes haber hecho un balance entre necesidades inmediatas y secundarias, por ejemplo la llegada de computadoras con “alta tecnología” a sitios donde no tienen luz. ¡Esto no es la incorporación de la educación en medios! Lamentablemente nos hemos confundido de tal forma que no se sabe cuando se utiliza la televisión con fines didácticos y cuando con fines tecnológicos.

Es momento de recapacitar para replantear qué tipo de educación requiere un México que aún no ha encontrado luz en el camino de la enseñanza, y que no sólo es problema para el gobierno o los encargados de la educación, sino que involucra directamente a todo el magisterio, a los padres de familia, a los alumnos, a los dueños de los medios de comunicación y a toda institución que tenga un claro sentido de responsabilidad social.

¿Es este el mundo en el que realmente queremos ser educados? Pues es en el ahora inmediato, cuando debemos recapacitar sobre los contenidos educativos y la incorporación del lado positivo de los medios de comunicación. Este es el reto principal para cada ciudadano que se queja de la calidad educativa pero que no propone una posible respuesta.

Por: María Velázquez Dorantes /  
[mvdorantes@yahoo.com.mx](mailto:mvdorantes@yahoo.com.mx)